

Consulta remota

Cáncer colorrectal:

¿Cómo se explica su alza entre la población joven y cómo puede prevenirse?

En este momento, tanto en hombres como mujeres, el cáncer colorrectal es el segundo más frecuente en Chile y ocupa el tercer puesto en cuanto a mortalidad. En general, se trata de un cáncer que se ha asociado al envejecimiento de la población, porque la gran mayoría de los casos se diagnostican sobre los 70 años. Pero en los últimos 10 a 15 años, ha aumentado la incidencia; es decir, el número de casos nuevos, sobre todo en menores de 50.

Si bien este grupo no corresponde a la mayoría de los cánceres de colon, se ha visto que hay un crecimiento rápido que preocupa porque, normalmente, los cánceres de colon que se atribuían a la gente más joven estaban asociados a síndromes genéticos: tener familiares o enfermedades que suponen mayor predisposición. Pero esas no son las causas por las que habría más casos, ya que este tipo de patologías genéticas se mantienen estables dentro de la población.

Una posibilidad que podría explicar el alza es la exposición a una dieta distinta desde una edad más joven. Es decir, a alimentos más procesados, como embutidos,

que en general podrían generar algún efecto. Tendría incidencia también la falta de vegetales verdes crudos y de fruta, una baja en el consumo de agua y el aumento de la obesidad y el sedentarismo.

Son varias las líneas de investigación que se analizan. Una en boga es la relacionada con la microbioma, que tiene que ver con los tipos de bacterias que conviven con nosotros dentro del tracto gastrointestinal. Puede ser que alteraciones en la flora intestinal —que pueden ocurrir por la alimentación o por la exposición a antibióticos, entre otros— sean un potencial factor de riesgo en el desarrollo de patologías, sobre todo el cáncer colorrectal.

Los síntomas que deberían hacer consultar por sospecha son la presencia de sangre en las deposiciones, o directamente defecar sangre. También tener una baja de peso no voluntaria y que no se logra explicar, o alteraciones en el hábito intestinal. Es decir, que cambie la forma de ir al baño: pasar de ser regular a estar constipado, o al revés, tener más deposiciones diarreicas frecuentes, por varios días.

También puede haber un dolor abdominal persistente y normalmente fijo en alguna parte del abdomen, y otra alternativa es la anemia, lo que podría manifestarse en mayor fatigabilidad, en estar más cansado.

Ahora, la forma ideal de detectar esto es

a través de algún examen preventivo, porque si el cáncer de colon se pesquisa en forma preventiva, previo a que haya síntomas, normalmente los resultados son mejores, porque las etapas son más precoces.

Más aún, se puede prevenir la formación del cáncer si la persona se hace uno de estos exámenes y encuentra la lesión precursora del tumor, lo que se llama pólipo. Gran parte de los cánceres de colon se originan desde un pólipo, que corresponde al crecimiento anormal de la mucosa (revestimiento interno del colon). El pólipo toma varios años en malignizarse y, por ende, hay una ventana en la que es posible identificarlo, extraerlo y evitar el desarrollo del cáncer.

A una persona asintomática, sin antecedentes familiares de cáncer de colon, se le sugiere que se haga un examen preventivo normalmente a partir de los 50 años, aunque a propósito de que hoy hay más gente joven con cáncer de colon, algunas sociedades científicas bajaron este número a los 45. Quienes tienen antecedentes familiares de cáncer de colon, sobre todo familiares de primer grado, como papá, mamá o hermanos, debiesen comenzar alrededor de los 40 años, o 10 años antes de cuando fue diagnosticado el familiar, según lo que se cumpla primero.

Actualmente, los dos exámenes indicados de manera preventiva para el cáncer de colon son el test de colon —detecta sangre no visible en deposiciones; es simple, no invasivo y de bajo costo— y la colonoscopia.



CLÍNICA U. DE LOS ANDES

Felipe Quezada, cirujano coloproctólogo del Centro de Cáncer de Clínica Universidad de los Andes.

Mande su pregunta al correo saludybienestar@mercurio.cl